

## La abuela

(Olga Orozco)

---

Ella mira pasar desde su lejanía las vanas estaciones,  
el ademán ligero con que idénticos días se despiden  
dejando solo el eco, el rumor de otros días apagados  
bajo la gran marea de su corazón.

De todos los que amaron ciertas edades suyas, ciertos gestos,  
las mismas poblaciones con olor a leyenda,  
no quedan más que nombres a los que a veces vuelven como a un sueño  
cuando ella interroga con sus manos el apacible polvo de las cosas  
que antaño recobraría de un larguísimo olvido.

Sí. Ese siempre tan lejos como nunca,  
esa memoria apenas alcanzada, en un último esfuerzo,  
por la costumbre de la piel o por la enorme sabiduría de la sangre.

Ella recorre aún la sombra de su vida,  
el afán de otro tiempo, la imposible desdicha soportada; y regresa otra vez,  
otra vez todavía, desde el fondo de las profundas ruinas,  
a su tierna paciencia, al cuerpo insostenible, a su vejez,  
igual que a un aposento donde solo resuenan las pisadas de los antiguos huéspedes  
que aguardan, en la noche, el último llamado de la tierra entreabierta.

Ella nos mira ya desde la verdadera realidad de su rostro.

Del libro *Poesía*, CEAL, Buenos Aires, 1982